

Identidad y decisiones políticas de jóvenes brasileños, argentinos y uruguayos

*por Angela Ribeiro Ferreira, Caroline Pacievitch,
y Luis Fernando Cerri*

Universidade Estadual de Ponta Grossa

Resumen

Basado en datos cuantitativos producidos por la investigación piloto “Jóvenes frente a la Historia”, este texto analiza algunas características de la cultura política y conciencia histórica de jóvenes, especialmente relativas a sus referencias de identidad y actitudes políticas. Metodológicamente, el proyecto ha trabajado con cuestionario de escala Likert, aplicado a jóvenes de distintas regiones de Brasil, Argentina y Uruguay. Se discute el tema de la identidad y elecciones políticas en la contemporaneidad, y se analizan algunos de los resultados del cuestionario sobre esos temas. Los resultados demuestran el predominio de valores individuales o individualistas, matizados por algunas preocupaciones en la zona de confluencia entre lo personal y lo colectivo – es decir el bienestar social y la preservación de la naturaleza. El estudio también revela una tendencia general a posiciones menos marcadas, más próximas a la indiferencia o ausencia de opinión.

Palabras clave

survey intercultural, investigación cuantitativa, conciencia histórica, cultura política.



Identity and political decisions of Brazilian, Argentine and Uruguayan youth

Abstract

This text analyses some characteristics of political culture and historical consciousness of young people, mainly about their references of identity and political attitudes, based on qualitative data from the pilot research “Youth and History”. Methodologically, the project worked with Likert scale questionnaires responded by young persons from different regions of Brazil, Argentina and Uruguay. It is discussed the theme of identity and political decisions in contemporaneity, and come results from the questionnaire about these issues are analyzed. The results indicate the predominance of individual values, shaded by some preoccupations in the meeting area between the personal and the collective, that is, the social welfare and

the nature's preservation. The study also reveals a general tendency for low decisive positions, nearer to the indifference or absence of opinion.

Keywords

intercultural survey, qualitative research, historical consciousness, political culture.



Conciencia histórica, identidades y decisiones políticas

Conciencia histórica es un proceso mental de atribución de sentido y significado al tiempo, que ocupa distintas funciones en vida práctica, como la constitución de identidades y orientación para acciones futuras. Conforme Rüsen (2001) y Heller (1993), todos los seres humanos, de todas épocas, realizan esa tarea, al crear distintas formas de sentido. La conciencia histórica se muestra fundamental en momentos de “carencias de orientación” en la vida práctica, es decir, siempre y cuando hay una clase de cambio, donde hay que tomar decisión, que a su vez conduce a la interpretación del tiempo y la proyección de estrategias de acción. Así, el individuo utiliza algún tipo de conocimiento sobre el pasado: memorias, temas aprendidos en la escuela o situaciones informales, experiencias personales, historias enseñadas por los antepasados, etc. Ese material se moviliza en la construcción de una narración, conforme al problema del presente y coordinado con una posibilidad de acción futura significativa. La narración es, por lo tanto, la forma privilegiada de expresión de la conciencia histórica.

Para analizar los puntos de desequilibrio (carencias de orientación) en la vida práctica se seleccionaron dos ámbitos fundamentales para la reflexión: la formación de identidades y la toma de decisiones políticas. Tanto Rüsen como Heller, de distintas maneras, están de acuerdo que la capacidad de construir narraciones significativas sobre cambios y permanencias en el tiempo auxilian a contestar la pregunta: “quién soy, de dónde vengo y adónde voy”, y la preocupación con los demás que están –con nosotros– “en el mismo barco”. Es lo que Heller denomina Responsabilidad Planetaria, una de las posibilidades de conciencia histórica frente al nihilismo y desánimo, típicos de tiempos dichos posmodernos.

Discutir identidades significa preocupación sobre alteraciones en conceptos sobre el sujeto surgidas en la modernidad (Hall, 1999). En ese inicio de siglo, especialmente, se puede mirar con más claridad temas como etnia, género, sexualidad, etc. –que no eran parte de indagaciones de identidad hace poco tiempo– que ahora asumen el centro de la escena. “*Estas transformações estão mudando nossas identidades pessoais, abalando a idéia que temos de nós próprios como sujeitos integrados*”. Frente esas transformaciones, el autor explica el sujeto posmoderno, concepto que ampara la percepción del fenómeno real de la fragmentación de “*uma identidade fixa, essencial ou permanente*”. El sujeto posmoderno se caracteriza por no enfrentar obstáculos importantes para cambiar, asume la identidad más conveniente en cada momento, conforme el contexto. Su compromiso es solamente con el presente (Hall, 2006:9 y ss.).

Conforme Heller y Fehér (2001), los tiempos del presente incluyen mezclas de moderno y posmoderno y eso ocasiona dificultades de identidad y la necesidad de buscar sentido y significado en el transcurso del tiempo. Identificarse es, también, buscar por comunidades de sentido, de acuerdo con Bauman (2001). Sin embargo, hay muchas comunidades disponibles, listas para aceptar adhesiones. ¿Cómo escoger? ¿Cómo descubrir la mejor, o tener la certeza de que no hay otras, mejores o más adecuadas? Así, con enlaces débiles, la tendencia es el cambio constante entre identidades y comunidades, mantenerse en red, para no perder las oportunidades de probar lo mayor número posible. ¿El resultado? En muchos casos, un vacío, conforme Bauman, que no se llena con la frecuencia y cantidad de cambios. Cambiar los núcleos de sentido es un fenómeno típico de tiempos “líquido-modernos”.¹ Pero, conforme Bauman, no es la mejor manera de enfrentar a los problemas concretos de hoy. Es necesario reconocerse como miembro de la gran comunidad llamada humanidad e intentar vivir de manera responsable, de acuerdo con el interés común de la colectividad. La idea de responsabilidad planetaria (Heller, 1993) también depende de tomas de decisión –morales o políticas– que exigen interpretación del paso del tiempo.

Conforme Myriam Sepúlveda dos Santos, construir identidades es una cuestión política. Son elecciones que muestran la posición frente al mundo, sea activa, sea de omisión. La memoria es parte de ese proceso, es decir, las relaciones que tienen las personas con el tiempo y la historia.²

Baquero (2001) presenta sus argumentos preocupado con el mantenimiento y desarrollo de la democracia en Latinoamérica. Investigaciones sobre cultura política demuestran que la creencia en la política institucional y los políticos es menor cada día.³ En este pasaje, defiende un punto de vista que, en otros trabajos futuros, se modificará en parte:

“Isso se verifica não no sentido de favorecer retrocessos institucionais ou rupturas profundas, mas na institucionalização de atitudes de indiferença, apatia e distanciamento da arena política, e na crença de que não há nada que se possa fazer para mudar o atual estado de coisas. Tais atitudes podem ser muito mais deletérias ao processo de construção democrática a longo prazo. Vê-se, por exemplo, que apesar de vários mandatários latinoamericanos terem sido depostos por mobilizações populares (Collor no Brasil, Fujimori no Peru, Bucaram e Mahuad, no Equador, e Peres, na Venezuela), essas mobilizações não conseguiram se transformar em eixos permanentes de maior participação da sociedade civil. A não resolução dos problemas mais imediatos (nas áreas de emprego, saúde e educação), que levaram à deposição desses executivos, parece ter operado para gerar um sentimento de impotência, acirrado pela forma de funcionamento das leis, dando a idéia de que a justiça se faz apenas para os mais abastados.” (Baquero, 2001:98-99)

Esas posiciones reciben otras miradas, a la luz de ciertos trabajos que indican nuevas formas de participación en los rumbos de la transformación social: ONG, instituciones religiosas, movimientos sociales. Son distintas de las tradicionalmente conocidas como “políticas”, pero buscan construir relaciones entre Mercado, Estado y Comunidad, la última, teóricamente, la más importante (Boaventura, 2001; Gohn, 2001). En 2003, en otro artículo, Baquero muestra otros rumbos para constitución de una cultura política en Brasil, basado en el concepto de *empowerment*, muy preciosa para la Teoría Crítica de la Educación. Conforme Baquero, los

estudios más recientes de cultura política valoran positivamente la participación ciudadana, en el sentido de constitución del capital social y *empowerment*. Se pregunta, además, si ese proceso es posible y, a medida que se amplía el poder ciudadano, también la democracia mejora. Estudios demuestran que, siempre que los cambios políticos y sociales se vinculan a la participación ciudadana, mayor es la posibilidad de éxito. Es como Goodson (2008) defiende en el caso de profesores y cambios en la escuela. Las personas parecen creer más en sus propias acciones que en políticas de gobierno, incluso las asistenciales.⁴

El concepto de democracia en Latinoamérica está mucho más cercano a los problemas económicos y sociales que a procesos políticos, como en EE. UU. Como ejemplo están los movimientos de Chiapas, el MST y otros cientos de actividades ciudadanas alejados de la política partidaria. Parece que, en teorías sobre la cultura política, la cultura, los conocimientos y memorias (históricas) de un grupo pasan de ser obstáculos a posibilidades para el cambio deseado. Así concluye Baquero:

“Tais pesquisas constataram que o legado histórico tem uma influência fundamental na compreensão das razões que levaram ao surgimento e manutenção de uma cultura política fragmentada e silenciosa no Brasil. Como consequência, estabeleceu-se a importância de reconhecer as singularidades de sua cultura com vistas a buscar respostas eficientes aos seus problemas” (Baquero, 2003:91).

Si los conocimientos históricos ayudan a construir parte de las decisiones políticas, ¿qué se ha observado frente a los datos de esta pesquisa? ¿Acaso los jóvenes se consideran parte de procesos políticos? ¿Acaso se sienten responsables por su propia vida y tienen conciencia de que ciertas decisiones afectan toda la humanidad? Al considerar el concepto de Responsabilidad Planetaria, se puede preguntar qué clase de relaciones responsables con el “otro” los jóvenes brasileños, argentinos y uruguayos demuestran en sus respuestas. ¿Estarán lejos de actitudes nihilistas? ¿Hasta qué punto articulan los destinos de su nación con las vecinas? ¿Las proyecciones individuales están de acuerdo con las proyecciones para la colectividad? ¿Hay preocupación con soluciones futuras para problemas creados en el pasado, muchas veces ya lejano?

Está claro que solamente esos gráficos y tablas presentados no son suficientes para responder plenamente a esas cuestiones, ni tampoco ese es el objetivo. Sin embargo, es posible unir los análisis generales de las demás cuestiones, con futuras reflexiones comparativas. Así, tal vez sea posible establecer un panorama básico sobre el pensamiento de estos jóvenes.

Los jóvenes y la acción en el mundo: la investigación

De las cuestiones elegidas para componer este análisis, están:

- ¿Qué importancia tiene, para Usted, lo siguiente (sigue una relación de proposiciones sobre la convivencia personal, comunitaria y política)?
- ¿Cuánto le interesa la política?
- ¿Cómo cree que será la vida en su país en 40 años?
- ¿Cómo cree que será su vida en 40 años?

- Algunas personas de nuestro país son ricas y otras pobres. ¿Por qué existen personas más ricas que otras?

Las preguntas están directamente relacionadas con las reflexiones arriba, respecto de la percepción de los jóvenes sobre ellos mismos en relación a la sociedad, sus decisiones individuales en relación con la vida colectiva.

La primera cuestión refiere directamente al universo de los valores; trabaja con las identificaciones que mueven los entrevistados (Gráfico 1). Se desea identificar cuáles son las posibles jerarquías de identificación y cuáles son las probables tendencias colectivas en ese campo entre los alumnos pesquisados. Sus resultados muestran fuerte influencia de una relación individualista con el mundo, matizada por algunos intereses de ámbito colectivo, pero no tradicionales, así como la preocupación mayor con los seres concretos del su propio círculo de convivencia, y no sujetos “distantes”, que terminan por asumir, para ellos, un carácter abstracto. Otros aspectos muy bien valorados como la protección al medio ambiente y el bienestar/seguridad son, en verdad, cuestiones en gran medida individuales, que solamente pueden ser garantizadas a partir de acciones colectivas.

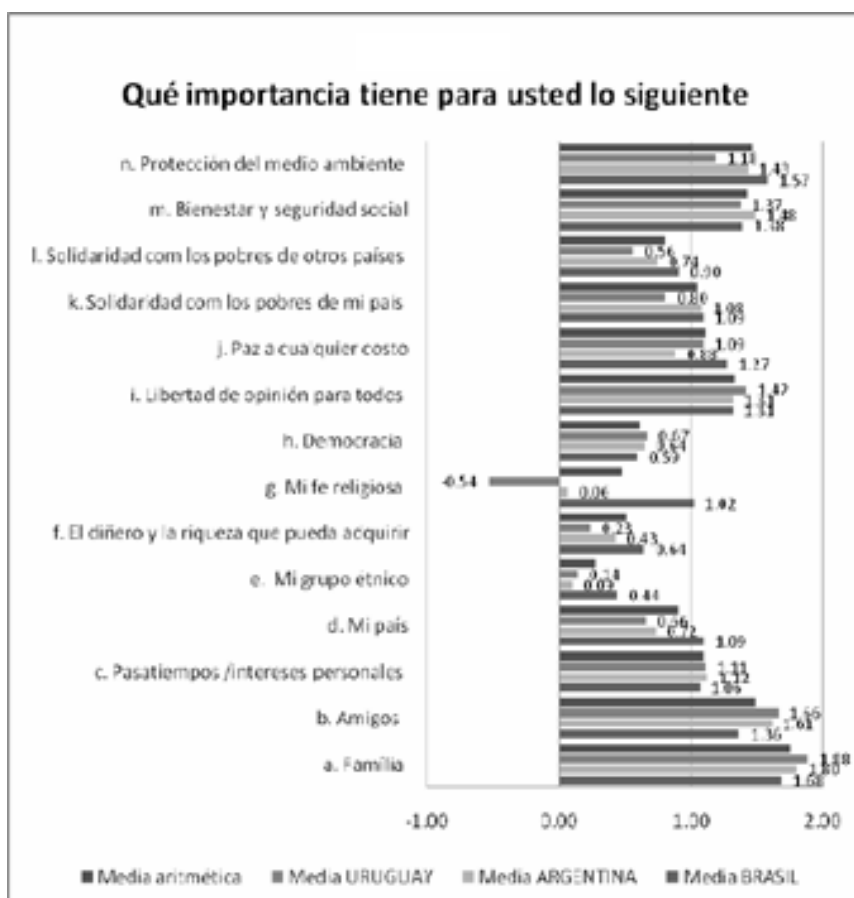


Gráfico 1

Otra forma de analizar esos datos es establecer un orden de las identificaciones/preocupaciones de los alumnos a partir de la media general y, por país, como se muestra en la Tabla 1.

Tabla 1: Órdenes de pertenencia/ preocupaciones

Orden	Media Aritmética	Brasil	Argentina	Uruguay
1	Familia	Familia	Familia	Familia
2	Amigos	Protección del medio ambiente	Amigos	Amigos
3	Protección del medio ambiente	Bienestar	Bienestar	Libertad de opinión
4	Bienestar	Amigos	Protección del medio ambiente	Bienestar Protección
5	Libertad de opinión	Libertad de opinión	Libertad de opinión	del medio ambiente
6	Paz	Paz	Pasatiempos	Pasatiempos
7	Pasatiempos	Solidaridad con pobres de mi país.	Solidaridad con pobres de mi país	Paz Solidaridad con pobres
8	Solidaridad con pobres de mi país	Mi país (empatados)	Paz	de mi país
9	Mi país	Pasatiempos	Solidaridad con pobres o países	Democracia
10	Solidaridad con pobres o países	Mi fe religiosa	Mi país	Mi país
11	Democracia	Solidaridad con pobres o países	Democracia	Solidaridad con pobres o países
12	Dinero/ riqueza	Dinero/ riqueza	Dinero/ riqueza	Dinero/ riqueza
13	Mi fe religiosa	Democracia	Mi grupo étnico	Mi grupo étnico
14	Mi grupo étnico	Mi grupo étnico	Mi fe religiosa	Mi fe religiosa

La tabla arriba facilita la visualización y comparación del orden de prioridades, general y por país, y la presencia del gráfico 1 permite establecer las diferencias de intensidad en la importancia otorgada por los alumnos a cada punto. Así, es posible percibir que, si bien todos los alumnos de todos los países indican la familia como principal identificación, la intensidad de esa elección es mayor, en promedio, entre jóvenes uruguayos que argentinos y, a su vez, que brasileños. Amigos en segundo lugar es una característica de uruguayos y argentinos, mientras entre los brasileños los amigos están en cuarto lugar, después de la preocupación por el medio

ambiente y el bienestar social. Sin embargo, los cinco elementos más puntuados, a pesar de no estar siempre en el mismo orden, son comunes a todos los países.

Otro dato que ayuda a la visualización de diferencias en cultura y cultura política que los jóvenes producen y reproducen es la posición de la fe religiosa (10º ítem para jóvenes brasileños y 14º en los otros dos países) y democracia (13º para brasileños y 11º para argentinos y 9º para uruguayos). Sin embargo, en todos casos, se debe notar que la democracia está cerca o dentro de la tercera parte de los puntos indicados con menor énfasis. El país y la identidad étnica, muy divulgados en definiciones de identidad y actitud en siglo XIX hasta mediados del XX, se revelaron desgastados y transferidos de la mitad para el final del orden de identificaciones. Eso indica que han sufrido un proceso de distanciamiento y progresiva abstracción para los jóvenes, junto a la pérdida de la centralidad que los Estados Nacionales poseían en la vida de las personas hasta las últimas décadas del siglo pasado. Si bien no se puede decir que el Estado no es más el centro de la sociedad, es verdad que pasó a convivir con muchos otros centros tanto o más poderosos en la definición de la vida colectiva o personal.

En otra pregunta (Gráficos 2 y 3), los jóvenes responden sobre sus respectivos países de aquí hasta 40 años. Ellos creen que las sociedades no serán pacíficas ni prósperas, que los países extranjeros interferirán en su país, que tendremos aún más polución y conflictos entre ricos y pobres. Por otro lado, creen que sus países serán más democráticos. Al principio, suena como una contradicción. Sin embargo, hay que tomar en cuenta lo que se comprende por democracia y eso demanda un nuevo estudio cualitativo. La hipótesis es que los alumnos tienden a asociar mayormente la democracia a sus aspectos formales y rituales, y entienden que el Estado no tiene suficiente poder para accionar sobre los problemas comunes. Cuando contestan sobre sus vidas en 40 años surge otra aparente contradicción, en mayor o menor grado, pues todos creen que tendrán un trabajo placentero, familia armoniosa, buenos amigos, buenos sueldos, libertad política, tiempo libre para el ocio. Sin embargo, la media de los que contestan sobre su participación en la vida política es próxima al cero en Brasil y negativa en Uruguay y en Argentina. O sea, en promedio, estamos entre la indiferencia y el rechazo. Lo que se indaga es cómo los jóvenes pesquisados imaginan que tendrán tantas perspectivas positivas en su futuro personal, sin tener participación política. Para esos jóvenes, parece posible.

Hay algo típico acerca de la ilusión de invulnerabilidad típica de adolescentes en la disonancia descrita arriba. No se verifica la percepción de la inconsistencia entre la proyección del futuro colectivo y del futuro individual. Sea porque piensan que serán inmunes frente a las crisis que los cercan (de acuerdo con sus respuestas cuando imaginan su país en 40 años), sea porque comprenden que la participación política y social no es el ámbito en el que deciden su condición personal.

La tabla siguiente explicita un poco más acerca de los resultados que encontramos en la confluencia entre lo individual y lo colectivo, entre la participación y la enajenación (Tabla 2).

Tabla 2: Interés por la política

	BRASIL	ARGENTINA	URUGUAY
Muy poco	21,7%	16,1%	25,4%
Poco	14,0%	14,0%	18,1%
Mediano	33,8%	27,2%	25,9%
Me intereso	21,9%	27,2%	21,2%
Me intereso mucho	7,8%	13,3%	5,2%
Media (escala Likert)	-0,20	0,08	-0,39

Hay una ligera tendencia negativa en las medias, respecto al interés por la política de los alumnos encuestados. Entre los tres países, la Argentina es la que tiende a la mayor politización relativa, con mayores indicadores de interés medio y alto e índices menores de interés pequeño o muy pequeño. La franja de mayor frecuencia es la del interés mediano. Nuevamente, se puede preguntar cuáles son los significados de política accesibles a los alumnos: es muy probable que estén comprendiendo política como política partidaria, la política de la conquista y ejercicio de los cargos elegibles. Esa cuestión muestra un espacio abierto de pesquisa, que busque investigar hasta qué punto los jóvenes se preocupan por las cuestiones micropolíticas en la escuela y en su propia clase (por ejemplo, qué valores atribuyen a las actitudes democráticas o autoritarias de profesores, cómo se involucran en debates colectivos que necesitan tomas de posición respecto de las actividades, los proyectos, elección y actitudes de los representantes de grupo, etc.). Aun sería posible desarrollar reflexiones sobre la influencia de las opiniones familiares y las reveladas por los medios de comunicación, generalmente negativos sobre la política partidaria.

Por último, se vuelve la mirada sobre las formas en como los jóvenes observan al “otro” y a ellos mismos, frente al problema de las desigualdades sociales, que atañen con fuerza a las posiciones políticas y proyecciones de futuro colectivas e individuales. La cuestión acerca de los orígenes de las distinciones de riqueza en el país es importante, entre otros motivos, porque cuestiona el pensamiento que estructura las relaciones sociales, desde una perspectiva liberal —que explica y justifica las desigualdades por la distribución desigual de talentos y habilidades entre las personas por causas naturales— hasta una posición socialista, que tiende al rechazo de causas naturales y legítimas sobre las desigualdades y la proposición de su superación como fórmula para la felicidad colectiva. Esa cuestión es interesante porque solicita una opción por una explicación y no solamente que se ponga de acuerdo o no. Es claramente una forma de explicitar elementos de la conciencia histórica porque sintetiza en una frase la concepción del individuo sobre cómo se constituye la realidad actual de desigualdad social. Además de eso, la respuesta tiende a exponer los modelos de cultura política, una vez que el posicionamiento político pasa por el diagnóstico y estrategia de acción frente a las distinciones sociales.

Cuando se observa la columna referente a las medias, la opción “suerte” (opción A), fue

la que recibió mayor rechazo, y luego después el juzgamiento moral (opción D). Parece un punto positivo, ya que, en Historia, los jóvenes deben aprender a rechazar juicios de valor que expresen explicaciones débiles en sus argumentos de orientación temporal.

Las campeones en concordancia son la herencia (opción C) y el trabajo arduo (opción D), seguidas muy cerca del hecho de que vivimos en una sociedad desigual e injusta (opción E). Por último, los jóvenes parecen elegir la idea de que correr riesgos y atreverse (opción F) son actitudes individuales que facilitan el acceso a la riqueza. La perspectiva general es la predominancia de la visión liberal en la explicación de las diferencias sociales (esfuerzo personal, creatividad y disposición personal para los riesgos), pero la opción socialista la sigue muy cercana, por la cual la riqueza no está relacionada con los méritos individuales, pero sí con las condiciones económicas y sociales injustas (opciones “d” y “e”). En el Gráfico 2 es posible percibir las pequeñas variaciones de país para país, con destaque para los jóvenes argentinos, que son los que más fuertemente indican argumentos de carácter socialista.

Hay que preguntarse cómo esa cuestión se respondería por alumnos de escuelas públicas o privadas, considerando que la supuesta diferencia social (alumnos de escuelas particulares pertenecen, casi siempre, a familia cuyo presupuesto permite pagar mensualidades escolares) podría tener algún efecto sobre su opinión, y no fue lo que se encontró al tabular las medias de acuerdo a la clase de colegio (despreciando el recorte nacional).

Las diferencias son matemáticamente despreciables, quedan en máximo 0,1 de uno a otro. La única excepción es la opción b, en que la media de los alumnos de escuela particular es 0,8 y los de escuela pública, 0,5. El fundamento socialista de la opción d, incluso, recibe la misma media, 0,5, para alumnos de ambas clases de escuela.



Gráfico 2

Estos resultados indican un factor que aparece frecuentemente en las ciencias sociales, es decir, la eficacia de los sistemas de reproducción de las perspectivas dominantes sobre el mundo y la sociedad (los “Aparatos Ideológicos”, en la versión althusseriana, por ejemplo), o

de refuerzo de la hegemonía. Esos datos muestran que la legitimación de los fundamentos de la sociedad capitalista no se agita entre los jóvenes, al menos no en esta muestra.

La última pregunta del cuestionario se refiere a posicionamientos políticos polémicos, indaga a los alumnos cómo se comportarían si fueran convocados a votar. El resultado se percibe en la tabla 3, en la que se han elegido 3 de los 7 temas preguntados. En ella, al sumar los indecisos, los que no votarían o que no contestó, hay de 35 a 50% de ausencia de posicionamiento, conforme el caso. ¿Cuál sería el origen de esa situación? ¿Se reconoce que falta conocimiento para dar opinión, o es una tendencia a desconsiderar esa clase de cuestión como relevante para la propia vida y para el proceso personal de generación de sentido y de decisiones en la realidad cotidiana?

Tabla 3: ¿Cómo votaría en los siguientes temas polémicos?

	BRASIL	ARGENTINA	URUGUAY
Intervención del gobierno en la economía para garantizar empleo para todos.			
A favor	52,0%	34,4%	53,6%
En contra	10,8%	34,6%	7,7%
Indeciso	25,7%	20,2%	17,5%
No votaría	6,0%	4,3%	2,6%
No contestó	5,5%	6,5%	18,6%
Totales	100,0%	100,0%	100,0%
Distribución de tierras para los más pobres, aun cuando signifique disminuir las propiedades de los más ricos.			
A favor	37,4%	31,6%	27,3%
En contra	17,1%	29,0%	13,4%
Indeciso	30,8%	25,4%	25,8%
No votaría	9,5%	6,0%	12,4%
No contestó	5,2%	8,0%	21,1%
Totales	100,0%	100,0%	100,0%
Preservación del medio ambiente, aun cuando eso perjudique el desarrollo económico.			
A favor	50,7%	26,7%	26,3%
En contra	9,4%	23,0%	13,4%
Indeciso	27,2%	35,5%	33,5%
No votaría	7,9%	7,9%	7,2%
No contestó	4,8%	6,9%	19,6%
	100,0%	100,0%	100,0%

La tendencia más “socialista” que se ha verificado en los jóvenes argentinos en el gráfico 2 (en que se destacan al indicar el sistema económico injusto como una de las causas de las grandes distinciones entre ricos y pobres), no se sostiene en los datos de la Tabla 3, puesto que estos mismos alumnos revelan un empate entre los que están en contra y a favor de la intervención del estado en la economía, lo que puede ser diversamente interpretado y confirmado en posteriores investigaciones. Otro dato que confirma el posicionamiento ya percibido en cuestiones anteriores, es la conciencia ambiental de los jóvenes brasileños. El tema ya había aparecido en lugar favorable en la lista ordenada de preocupaciones de los brasileños (Tabla 1) y reaparece en la Tabla 3.

Consideraciones finales

Un aspecto interesante con relación a la mayoría de los temas preguntados es la concentración de las respuestas en alternativas “neutrales”, numéricamente representadas, en esta investigación, por el cero. Es decir, las respuestas varían en torno al “tal vez”, “estoy en parte de acuerdo” (o no), “indiferente”, etc. Ninguno de los gráficos de este artículo trae fuertes oscilaciones, sean positivas, sean negativas. ¿Sería una señal, de que, de hecho, los alumnos no poseen sentido de responsabilidad planetaria y, para ellos, “da igual”? ¿Sería, entonces, una restricción en asumir posiciones fuerte y claramente marcadas? ¿Los conocimientos históricos que reciben se estarán utilizando para hacer proyecciones de futuro que tomen la colectividad en consideración? ¿La formación política que la escuela y la enseñanza de historia ofrecen apunta a la neutralidad, que puede ser uno de los aspectos más marcados de la indiferencia?

En general, los jóvenes que participaron de esta investigación no se revelan involucrados con la sociedad en que viven, muy probablemente porque aun no se han dado cuenta de que los cambios sociales suceden solamente en la conjunción entre lo individual y lo colectivo. De acuerdo a lo presentado, las respuestas presentan contradicciones entre lo que imaginan para el país y lo que imaginan para su propia vida, como si fueran cosas completamente distintas, como si fueran a vivir en burbujas, aislados en un mundo imaginario propio. Contestan, por ejemplo, que el país será agitado por conflictos políticos y entre pobres y ricos, pero dicen que no participarán de la vida política o, en otros términos, que esos problemas no son suyos.

Una de las preguntas que se impone frente a esos resultados es cuánto de esos posicionamientos medios responden a las características psicológicas /de comportamiento, de ese grupo de edad y cuánto, por otro lado, reflejan elementos de la cultura política y los patrones identitarios de las sociedades en las que viven. Esa situación apunta la mirada a otras investigaciones necesarias, por ejemplo, someter a otros grupos de edad a las mismas cuestiones y verificar hasta qué punto puede suceder una movilización de los valores sociales y políticos en la generación que llegará a la vida adulta.

Conocer al joven con quien se trabaja es fundamental para que el trabajo tenga éxito. La profundización de esta clase de pesquisa podrá producir informaciones privilegiadas para perfeccionar la enseñanza de Historia y de las otras ciencias sociales, y contribuir con los que

están en el aula de clase. Además de eso, un mejor conocimiento sobre qué piensa y cómo piensa el joven es un ítem indispensable en las políticas públicas educacionales y en las políticas para la juventud en particular. Por fin, esa clase de investigación permite conocer el estado de la enseñanza de la historia, de la cultura política y la conciencia histórica de los jóvenes de los países estudiados, lo que permitirá saltos cualitativos en el campo de los estudios académicos sobre la Didáctica de la Historia, comprendida de forma amplia como toda reflexión en que el conocimiento histórico se mira a partir de su producción, circulación y uso social.

Notas

¹ Bauman comprende “modernidad líquida” no como nueva etapa histórica, sino un momento en que características típicamente modernas están exageradas, pero no de forma dura. Por tanto, Bauman no es un defensor de la posmodernidad, sino uno de sus críticos, como A. Heller, F. Fehér y H. Arendt.

² Existe alguna confusión en diferencias y semejanzas entre conciencia histórica y memoria. Para algunos teóricos, como M. Pollak y W. Benjamin, las dos parecen ser muy semejantes. Pero, en nuestro modo de ver, la conciencia histórica realiza el trabajo de mover memorias y conocimiento histórico, a fin de organizar una narrativa coherente, que traiga sentido y significado al presente. Es decir, conciencia histórica y memoria se configuran como procesos distintos.

³ Sin embargo, muchas investigaciones demuestran que profesores siguen creyendo en su función como formadores políticos, cf. De Rossi (2005) y Pacievitch (2007).

⁴ Sin embargo, esas posiciones pueden ser relativizadas. Muchos estudiosos, a lo largo de los años '80 y '90, apuntan a la palabra “comunidad” y su utilización indiscriminada en sectores gubernamentales, religiosos y del tercer sector en la democratización del Estado brasileño. Escuelas comunitarias y “participación de la comunidad” se han convertido en jerga común, presente incluso en la Constitución Federal de 1988. Pero la idea de participación no siempre se concreta en formas democráticas. Es frecuente que una escuela tenga reuniones frecuentes con los padres y alumnos, y siga con actitudes autoritarias. Sobre este tema, ver Cunha (2001) especialmente el capítulo 10. Sobre participación, democracia e transformación social Mezsáros (2007).

Bibliografía

- Baquero, M. (2001):** “Cultura política participativa e desconsolidação democrática. Reflexões sobre o Brasil contemporâneo”, en *São Paulo em Perspectiva*, Vol. 4, nº 15, Fundação SEADE, São Paulo.
- Baquero, M. (2003):** “Construindo uma outra sociedade. O capital social na estruturação de uma cultura política participativa no Brasil”, en: *Revista de Sociologia Política*, nº 21, Curitiba.
- Bauman, Z. (2001):** *Modernidade líquida*, Jorge Zahar, Rio de Janeiro.
- Cunha, L.A. (2001):** *Educação, Estado e Democracia no Brasil*, Cortez/FLACSO/EDUFF, São Paulo/Brasília/Niterói.
- De Rossi, V.L.S. (2005):** “Projetos pedagógicos no jogo político da ilusão versus esquecimento”, en Corbalán, M.A. (coord.): *Enredados por la educación, la cultura y la política*, Biblos, Buenos Aires.
- Gohn, M. da G. (2001):** *Educação não-formal e cultura política: impactos sobre o associativismo do terceiro setor*, Cortez, São Paulo.
- Goodson, I.F. (2008):** *As políticas de currículo e de escolarização: abordagens históricas*, Vozes, Petrópolis.
- Hall, S. (2006):** *A identidade cultural na pós-modernidade*, DP&A Editora, Rio de Janeiro.
- Heller, A. (1993):** *Uma teoria da história*, Civilização Brasileira, Rio de Janeiro.
- Heller, A. y Féher, F. (1998):** *A condição política pós-moderna*, Civilização Brasileira, Rio de Janeiro.
- Mészáros, I. (2007):** “O socialismo no século XXI”, en *O desafio e o fardo do tempo histórico. O socialismo no século XXI*, Boitempo, São Paulo.
- Pacievitch, C. (2007):** *Nem sacerdotes, nem guerrilheiros. Professores de história e os processos de consciência histórica na constituição de identidades*. Dissertação (mestrado em Educação), Programa de Pós-Graduação em Educação — Universidade Estadual de Ponta Grossa.
- Pais, J.M. (1999):** *Consciência histórica e identidade: os jovens portugueses num contexto europeu*, Celta Editora, Oeiras.
- Rüsen, J. (2001):** *Razão histórica: teoria da História, os fundamentos da ciência histórica*, UNB, Brasília.
- Santos, B. de S. (2001):** “Para uma reinvenção solidária e participativa do Estado”, en Pereira, L. C. B. y L. Sola (orgs.): *Sociedade e Estado em transformação*, UNESP/ENAP, São Paulo/Brasília.